VICENTE PRIETO GAGGERO

PORTAFOLIO

2025

WWW.VICENTEPRIETOGAGGERO.COM

Vicente Prieto Gaggero es un artista chileno radicado en España. Su obra nace del cruce entre técnicas cerámicas ancestrales y teorías contemporáneas, construyendo una práctica crítica que disecciona la relación entre cuerpo, materia y ciudad.

Su práctica escultórica parte del barro como materia activa, frágil y política, desde la cual reflexiona sobre el cuerpo humano, sus memorias, el entorno urbano y sus infraestructuras. Su obra cruza escultura, instalación y video, articulando una poética de la circulación y la desaparición.

Le interesa investigar cómo las formas construidas —desde el cuerpo hasta la ciudad— pueden erosionarse, descomponerse y volver a ser habitadas.

Ha realizado residencias en Barcelona, Madrid, A Coruña y Santiago de Chile, y ha sido docente universitario en cerámica experimental. Su trabajo ha sido expuesto en Chile, España, México, Estados Unidos y Perú. En 2023 recibió la Beca ChileCrea. Actualmente vive y trabaja en Barcelona.

Obras anteriores relacionadas

Blindaje (2024)

Técnica / Materiales: Piezas de barro bruñido y tierra sigillata. Dimensiones: 160 x 180 x 85 cm aprox.

Lugar: Barcelona, España

Blindaje es una instalación escultórica que explora las relaciones afectivas entre el cuerpo y su entorno, centrándose en la fragmentación. La obra de construcción manual emplea técnicas de cerámica como el bruñido y la tierra sigillata, cuyos orígenes atraviesan distintos territorios, entre las culturas precolombinas de América y las tradiciones cerámicas europeas.

En un presente donde la tecnología moldea nuestra percepción y relaciones, el cuerpo se vuelve un territorio maleable, atravesado por la (in)visibilidad de los dispositivos digitales. Llevamos en nuestra piel las marcas de un órgano colectivo del capitalismo cibernético, una estructura abstracta que condiciona nuestra autonomía. Despojado de estos vínculos, el cuerpo se fragmenta como una vasija incompleta, evocando tanto la memoria ancestral como la erosión de nuestra privacidad en un mundo hipertecnológico.

A través de la cerámica, el barro se convierte en un medio para pensar el cuerpo y sus transformaciones contemporáneas, trazando un diálogo entre protección y vulnerabilidad, entre la huella del pasado y la incertidumbre del futuro.











Piezas de cerámica hechas en construcción manual en terracota bruñida. Medidas variables

Todo lo que puede un cuerpo (2021)

Técnica / Materiales: Video instalación, fotografía y escultura Lugar: Santiago, Chile. Sala Concreta, Centro Cultural Matucana 100

Video registrado cenitalmente que muestra un cuerpo sumergido en barro y agua. A través de la edición, su forma se fragmenta y disuelve, desdibujando su identidad.

El proyecto presentado en "Todo lo que puede un cuerpo" expone un cuerpo solitario y sin rostro, aparentemente distante de cualquier mirada directa hacia el espectador. Este cuerpo se percibe más próximo a la carne que a la vida, sugiriendo que la carne es, en esencia, un cuerpo despojado de interioridad, psicología o carácter. La estrategia utilizada parece ser la de emplear el cuerpo como una superficie pura, un mero soporte sometido a las fuerzas de la naturaleza, sin que se imprima en él la marca distintiva de alguna identidad.





Fragmentos, Bañera, 2020, escultura-instalación de video-performance; cerámica, madera, video performance, monitor, 140 x 90 cm.

Cuerpo hídrico (2025)

Técnica / Materiales: Siete piezas de cerámica en terracota bruñida y tubos de acero inoxidable de 3 cm de diámetro y dibujos enn punta de plomo sobre lienzos

Dimensiones: 190 x 85 x 80 cm aprox.

Lugar: Madrid, España.

Proyecto realizado con la ayuda de Fundación Nadine.Comentario:

El agua atraviesa nuestros cuerpos, nuestras viviendas, ciudades y territorios con una tensión cada vez más visible. América Latina enfrenta una crisis hídrica innegable, mientras que nuestros cuerpos, compuestos en un 60-70% por agua, dependen de una red interna de líquidos vitales: la sangre, la linfa, el plasma. Esta interconexión entre la escasez del recurso y la anatomía humana se extiende al espacio construido, donde las tuberías de nuestras casas replican el flujo de nuestras venas, sosteniendo la vida desde estructuras ocultas. Sin embargo, en países como Chile, donde el agua fue privatizada en 1981 bajo la dictadura de Pinochet, esta red vital se convirtió en un sistema de exclusión, donde el acceso ya no es un derecho, sino una propiedad.

La escultura se construye a partir de una estructura tubular de acero inoxidable que se pliega como un esqueleto, una red de arterias o un sistema de cañerías. A ella se acoplan piezas de cerámica, modeladas con técnicas prehispánicas, que evocan cuerpos híbridos, órganos y conductos.

La obra establece un cruce entre el cuerpo humano y el territorio, entre la crisis hídrica y la fragilidad de nuestros sistemas vitales. Nos recuerda que habitamos estructuras que, al igual que nosotros, dependen de flujos líquidos, pero que en ciertos contextos pueden ser restringidos, mercantilizados o incluso negados.

Este proyecto busca recomponer también eso que el hombre ha construido a su imagen: la ciudad, la sociedad, su propia crisis de identidad y relación con la naturaleza. Es un proceso dialéctico que se juega entre la arcilla y el plomo, entre una técnica antigua como el barro cocido y la producción industrial del metal, entre una sensibilidad hacia lo precolonial y una internalización del mundo europeo.







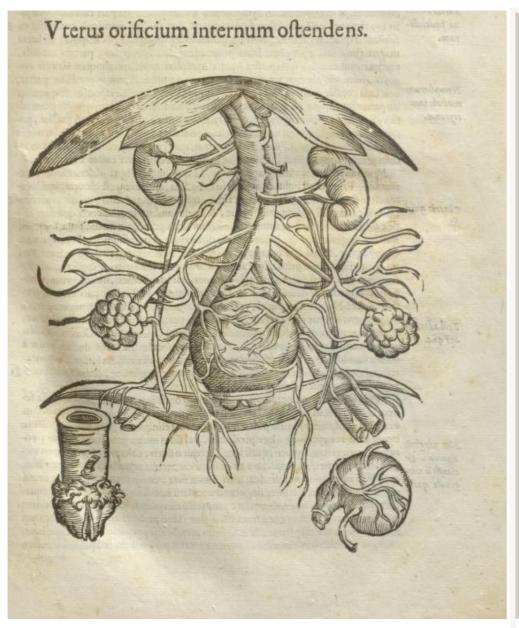






Punta de Plomo, sobre lienzo de lino tratado con Zinc y polvo de mármol. 70 x 54 cm







lmagen izquierda:

Ilustración anatómica del aparato reproductor femenino, Ulisse Aldrovandi, siglo XVI.

Imagen derecha:

Tuberías de cerámica romanas utilizadas en sistemas de abastecimiento de agua.

Abordar la convergencia que, en la tradición del Renacimiento romano, vincula la concepción del cuerpo y la ciudad como sistemas circulatorios. Al describir el cuerpo en términos hidráulicos —con nociones como ríos de sangre, válvulas y canales—, anatomistas como Andreae Vesalii en De humani corporis fabrica coinciden con los esfuerzos de la «ciudad eterna» por consolidar su red de acueductos, cloacas y fuentes.





Roma, con su infraestructura hidráulica aún en funcionamiento, sus tratados anatómicos ilustrados, sus ruinas activas y su memoria imperial, no es un simple escenario, sino un terreno de investigación y ensayo fundamental para este proyecto.

La importancia de Italia — y en concreto de Roma — para el proyecto no es solo teórica. Desde una dimensión física y arqueológica, su patrimonio de urbanismo e ingeniería hidráulica — como el Acueducto Claudio, la Cloaca Máxima y el Aqua Virgo — ofrece referentes concretos de sistemas de flujo y control del agua, aún perceptibles en su paisaje urbano.

Por otro lado, estar presente en Roma permitirá también acceder a una rica colección de instrumentos, dispositivos y manuscritos que sólo pueden explorarse a fondo presencialmente, en diálogo directo con su materialidad.

